

N.º 4.

DISCURSO

DEL GRAN DOCTOR

DE LA IGLESIA SAN AVGVSTIN:

Predicado en su Convento de Cordova.

POR EL DOCTOR ALVARO PI-

gaño de Palacios, Canonigo de la Magistral de Escritura de la

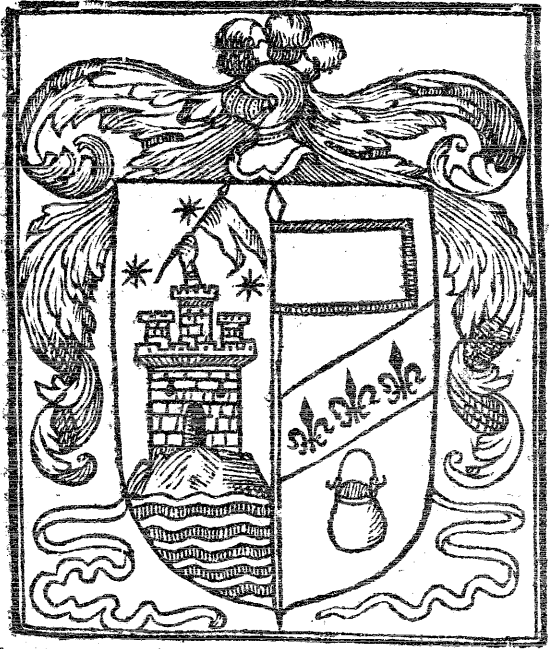
dicha Iglesia, y Consultor del Santo Oficio de

Sevilla, y Cordoua.

DIRIGIDO A IVAN FERNANDEZ DE

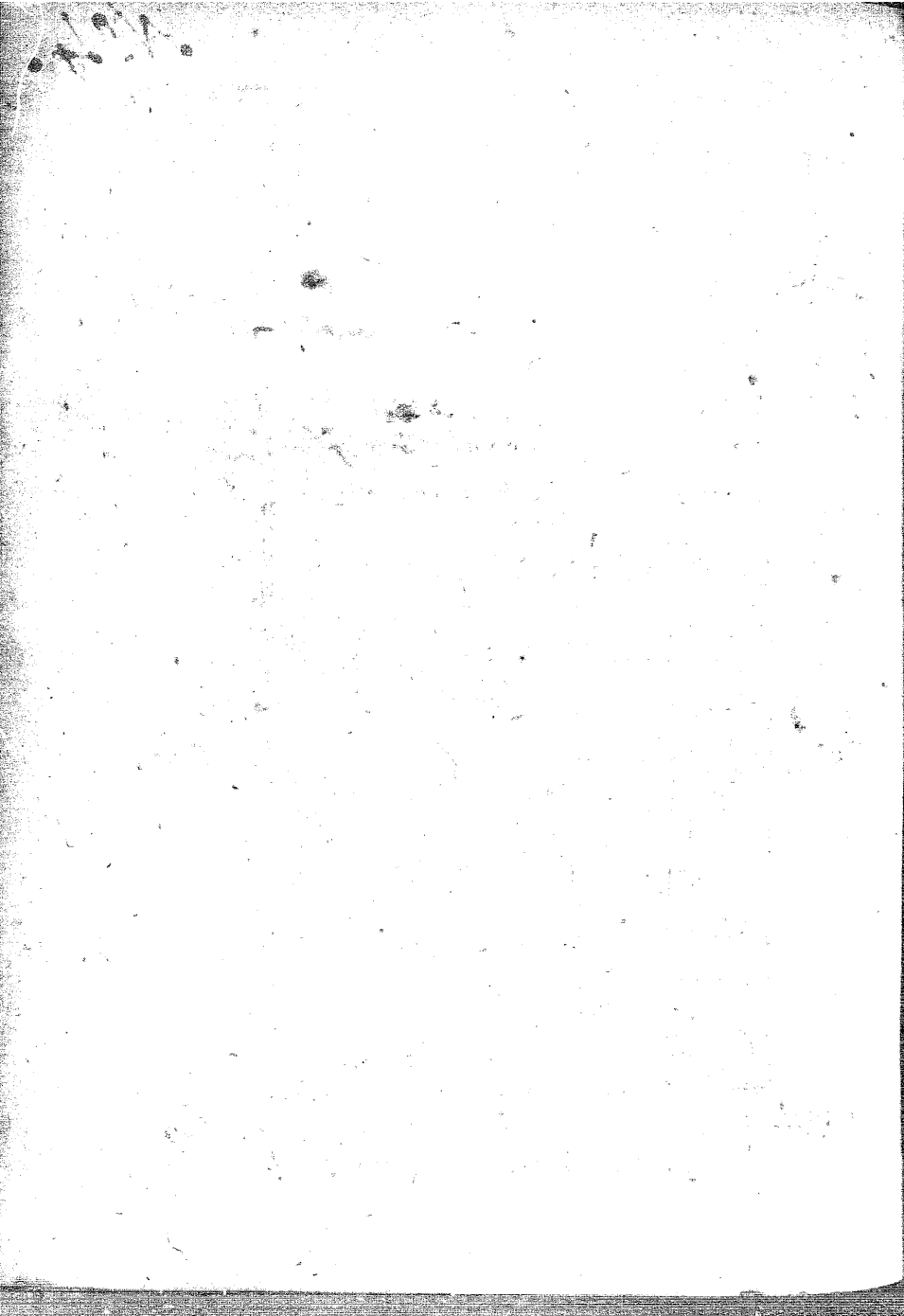
Isla y Quevedo, Veinte y quatro de Sevilla.

Año



1617.

Con licencia, Impresso en Sevilla, Por Gabriel Ramos Bejarano, En la calle de Genova.



A IVAN FERNANDEZ de Isla i Queuedo Veinte y quatro de Seuilla.

LOS Valles en la Inographia y disposicion de el mundo, ocupan lo hondo de la sobrehaz de la tierra. Y assi no son vistosos, antes las vnibrias los anublan i obscurecen. Y por esto haze poco empleo el arte, ò cultiuandolos, ò haziendolos habitables: porque el Sol no descende a eclarecerlos, como a las cumbres i laderas de los montes. Y criandose las cosas con la fuerça del Sol (pa dre vniuersal de las criaturas inferiores) como rehuye de los valles, haze incultos estos sitios. Y assi David, para en carecer la abundancia, que auia en el mundo con la venida del Sol de Iusticia, i como con sus rayos eficaces auia de penetrar aun los lugares que criò la naturaleza para esteriles, i los auia de hazer abundantes con fertil cosecha, dixo: *Campi tui replebuntur vbertate, pinguescent speciosa deserti exultatione colles accingentur, valles abundabunt frumeto.* Que es vna descripcion viua de la fertilidad que causò la pluvia de las venas de Christo, que con su fuerça i virtud, no solo las campiñas fueron abundantes; però las sierras brauas lleuaron fruto. Alegraronse los collados brutescos, viendose adornados con flores, i ierua, y frutos, aun hasta los valles oscuros recibiran esta virtud eficaz i se mostraran fertiles i vistosos a mundo. Porque la sangre de Christo

lleua el calor i virtud del Sol verdadero, que causa esta abúndancia crecida. Y si consideramos los valles de las Montañas donde tienen origen tantas casas de nobleza q̄ llená e ilustra a España, fertiles son en nobleza. Y a la generació mies le llamó la Escritura: *Et erit firmamentum in terra in summis montium, super extolletur super Libanum fructus eius. & florebuut de ciuitate sicut fenum terrae.* Ondearán las mieſſes retocadas i batidas con el retoque del espíritu Divino, y crecerán los fieles mejor que las plátas de el Libano, i que el heno verde de la tierra, así se aumentará la soberana Monarchia de Christo. Y el mismo llamó *Mies* a los fieles: *Messis quidem multa.* Y por San Juan: *Videte regiones quia albae sunt ad messem.* Y con este modo de hablar declaró Christo la breue conuersion de la Gentilidad, llamandole mies. Y así en los valles de las Montañas las mieſſes son abundantes, i en nobleza insignes. De las quales trae V.m. su descendencia de varon del valle de Aguaio, de el qual se deriuau las Barzanas, y el apellido antiquissimo de Fernandez de Isla, linage bien conocido en España, que le da a V.m. la Varonia. De otro valle que se llama de Guña, se deriu la origen materna, i el apellido en todas partes de este Reino es conocido por verdaderamente illustre. Porque los Quevedos (que es el apellido de V.m. por esta linea) no ai sitio de honor, ni ciudad populosa, dōde no seá estimados. Valles son los

los que cerea en torno a V. m. en nobleza abúdates, i por qualquier parte que penetre nuestravista, la sangre de V. m. le hallará fundado i guarnecido de solarięa nobleza, sin que aia vislumbre, ni se descubra atomo de cosa q̄ no lo sea. Y en este caso tēgo lo accesorio por principal, ver en V. m. la verdad, la corteſia, la modestia la compostura; todo tan en su punto, que mas parece que el Cielo traxo a V. m. a Sevilla para exēplar i dechado que poder imitar, que para morador de esta gran Ciudad. Dexo de contar la deuocion al culto Diuino, la inclinacion conocida a Religiosos, el amor a hombres de letras, có los quales ha gastado i gasta V. m. parte de su haziēda. Y para hazer mejor el empleo de su generosa condicion, ha elegido el estado Religioso y santo, de el Celibato con la pureza que pide el estado de solo, para exemplo raro que poder imitar, defendiendo a mira de tantos hereges el santo retiramiento que ellos tanto aborrecen. Y entre tantas admirables dotes q̄ tanto engrandecen a V. m. no es la menor la deuocion entrañable, y encendida, al gran Doctor de los Doctores de la Yglesia Augustino. Y por pagar algo de lo mucho que a V. m. deuo en tātos años de amistad, dedico este discurso a V. m. para que se recibe con la voluntad que se ofrece.

Doctor Aluaro

Piçano de Palacios.

A 3

APRO:

A P R O V A C I O N .

E V I S T O A Q V E S T E

Sermon del señor Doctor Alvaro Piçaño de Palacios, y no solo no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fee i buenas costumbres: sino muchas en todo genero muy auentajadas. Ponderando con maravillosa Escritura, i muy lindos discursos, la grande obra de Dios en conuertir los sabios de la Gentilidad. Y de ay sacando illustres alabanças del glorioso Doctor San Augustin. Por lo qual serà de mucha gloria de Dios, honra del Santo, i bien de la Yglesia que se imprima. En este Colegio de la Compañia de I E S V S de Cordoua, a veynte de Agosto, de mil y seiscientos y diez y siete.

Diego Granado.

Vos estis sal terra. Vos estis lux mundi. Mat-
thai. cap. 5.



VNCA PARECEN LOS

Rios tan bellos ni tan vistosos, como quando entran con su deuido i natural tributo en la mar: porque como salierõ della, bueluen a su principio con su espaciosa corriete, alegres, reconociendo el debido vassallage a quiẽ fue causa de su ser, y centro de sus desseos. Y

así corren presurosos por la tierra, despeñanse de los collados, i derivan su caudal por los llanos, buscando el origẽ dõde salieron. Y así dixo Salomon: *Flumina vnde exeunt reuertuntur, vt iterum fluant.* Y entiendo que lo dixo Salomõ porque los vapores de que se hazen las nubes, i la pluvia de que se causan las fuentes i los rios, lo principal i mas eficaz sale de la mar; i así ella es el original principio de todos los rios i fuentes de la tierra. Otro mar puso Dios en su Iglesia, que fue el conocimiento i sabiduria soberana, que así la llamó Esaias, quando se desplegó el conocimiento de el Euangelio por el mundo: *Repleta est terra scientia Domini sicut aqua maris operientis.* Y por Oseas. *Qui edificat in caelo ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundavit, quẽ vocat a quas maris, & effundit eas super uniuersam faciem terre, Dominus nomen illi.* El que edificò su casa i morada en las eternidades, el que dexò vn ramillere de flores por finca de sy s. ng. c, que fueron los Apostoles i Doctores de la Iglesia, que derramaron por el mundo la fragancia i olor de el Euangelio; este Señor, que lo es, igandò en la Cruz el vfo de la potestad suã, que desde el instante de su Concepcion tuvo: este Señor llama el agua de la mar, i la derrama

Ecclesiastes 1.

Isai. 11.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

por toda la sobrehaz de la tierra, i haze que penetre los abismos i grutas de el profundo que no es orra cosa, sino dezirnos como el conocimiento de Christo, i la noticia que el mundo tuvo de el, intimada por los Apostoles i Doctores de la Iglesia, fue vn mar ancho i espacioso, que se sobrepuso a las cumbres mas enrisgadas de la tierra, i entre los que mas derramaron la sabiduria Divina por el mundo fue el gloriosissimo Doctor de los Doctores de la Iglesia Augustino, mar tan espacioso, i tan profundo, que es fuerça todos los que se suben a pulpitos reconocerle por vniversal Maestro de su predicacion. Y assi todos oi arroyos son, o rios (si son por extremo doctos) que buelven a la mar donde salieron, rindiendo el tributo debido a el sancto, que mas supo en la Iglesia de Dios, despues de los Apostoles. Al qual es fuerça que reconozca el Escholastico, i el sabio en Escritura, por señor i Maestro, derramandose en alabanças, tan debidas a este gran Doctor, i a su esclarecida Religion, que a imitacion de su Padre ha ilustrado, e ilustra la Iglesia cõ tantos sanctos, tantos Doctores i Maestros, tantos Cathedralicos, que cõ sus escritos i libros la tienen tan entiquecida, que parece que el pulpito le hinche vn frayle Augustino. Tal es la grandad i el estilo, i el conocimiento vivo de la Escritura sagrada, que los haze en la predicacion insignes, i en lo Escholastico heroicos. Y por la parte que me cabe de arroyo, es fuerça pagar lo que debo a este gran de mar, sino lo que los rios crecidos, pagarè como arroyo lo que debo. Y para que sea oi vistosa mi paga, y de valor, la gracia de el Cielo es menestr, con la intercession de la Benditissima Virgen Maria, &c.

Vosestis sal terra, &c. Platon en el segundo Dialogo de su Alcebiades, propone una admirable doctrina digna de su profundo discurso, i es que los aficionados a su sabiduria i opiniones, como la aprendieron con aficion a su Maestro,

de quien la recibieron, y les coitó afan i travajo, aman por extremo lo que aprendieron, y defienden sus opiniones en que se criaron, sin dexar puerta abierta en el entendimiento, por donde entre otra mas verdadera sabiduria, tal es el respeto i veneracion que tienen a sus Maestros. Y como lo que aprendieron lo tienen como convertido en naturaleza, de aqui nace la fiera resistencia que hazen a otra nueva doctrina. Y de esta fuerte aprehension nascieron tã varias sectas i tan diferentes, vnos eran Stoicos. otros Achademicos, otros Epicuros, otros Pythagoricos, i otros Peripatericos. Y les parecia a cada vno de estos que defender sus errores era la mayor felicidad i honor de la tierra, i estavan tan afsidos al banco de ña facultad que les parecia imposible desafirse para passarse a otro Maestro, que por milagro grande cuenta Horacio. que se hurtò a si mismo, sin que lo sintiessen los Stoicos, cuia sciencia avia aprendido, i se passò a la de Aristipo, haziendo profesion de no seguir Maestro, sino lo mas verdadero i decente, sin obligarse a seguir lo falso, por sola la veneracion i respeto de su Maestro, i asì dixo.

Nunc in Aristipi furtim praecepta relabor

At ne forte roges quo me duce, aut quo Lare tuter

Nullius addictus iurare in verba magistri,

Cui verum atque decens curò, & rogo, & omnis in hoc sum.

Mas lo ordinario es seguir cada vno los pareceres de su Escuela, ahuyentando lo doçil, para escoger lo mejor, porque pensaban los Gentiles era agrauio descortes apartarse de lo que sus Maestros les enseñaron, i tocaba a la autoridad de el discipulo seguir las huellas de sus primeros Maestros. Y con esto apretò san Pablo a Timotheo: que por vna parte era Gentil, i por otra Hebreo, recelándose no se passase a alguno de ambos errores. *Mali autem homines, & seductores 2. ad Ti-*

proficient in peius, errantes, & in errorem mittentes. Tu verò per 3.

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

*mane in t̃js que didicisti, & credita sunt tibi: sciens à quo didicis-
ris. Et quia ab infantia sacras litteras nosti, que te possunt instrue-
re ad salutem.* Mira Timotheo, que estás expuesto a grande
peligro de faltar en la religion; porque la mezcla de Iudio
i Gentil te expone a la bateria de ambos. El Gentil por lle-
uarte a los errores de tu padre, i el Iudio a los que otro tiem-
po tuvo tu madre, siendo por naturaleza Hebrea. Hinea la
vista en que Pablo fue tu Maestro, i entraste tan tierno en el
conocimiento de Christo, que aprendiste su Escritura des-
de niño, sciencia que te enseñò el camino seguro i cierto de
tu salud. Y esta te hizo fiel en Iesu Christo. Y de todo esto
faco con evidencià clara, a la luz de tantos como me escu-
chan, que para el conocimiento de la sabiduria soberana, i
para las verdades de la Fee, son mas a proposito los ignorã-
tes i senzillos, que no los aventajados en humana sabiduria.
Porque como estos la aprendieron de sus Maestros, la
tienen como embebida en las venas, y asì todos los medios
e ingenios que buscan, es como defender su Escuela, i las
opiniones en que nacieron y se criaron. Y aunque vean la
verdad a los ojos, resisten. Y de aqui nacio lo que dixo San
Augustin, que la moyor resistencia que tuvo al Evangelio,
fue de parte de los sabios de el mundo; porque en los sencil-
los hallò entrada el Evangelio, por ser simples i dociles pa-
ra recibir la Fee. Y asì san Gregorio Magno declarando a-
quellas palabras de Iob: *Deriderur iusti simplicitas*, dixo de
los sabios de el mundo: *Huius mundi sapientia est machinatio
nibus regere sensum, verbis velare, que falsa sunt, vera ostendere,
que vera sunt, fallacia demonstrare. Hanc qui sciunt ceteros des-
piciendos superbiunt, Hanc qui nesciunt subiecti & timidi in a-
lijs mirantur.* Los sabios arrogantes de el mundo, confiados
en su eloquencia vana, todos son vislumbres i apariencias;
procurando con la fuerza de el decir que lo falso es verdade-
ro, y lo verdadero falso. Y como se descuellà entre lo rudo i
barbaro

barbaro, hacen que los tengan los menores por prodigios en la tierra. Así los de Athenas no podían sopeña de la vida recibir doctrina nueva, sin consultar el Areopago, i por pregon publico prometieron gran precio a quien quitasse la vida al Philosopho Diagoras, porque burlaua de la sciencia de los Athenienses. Ya Pythagoras, porque les dixo que era disparate adorar el Sol, le condenaron a muerte, i no pudiendo auerlo a las manos, le quemaró los libros que auia escrito. Y Platon cuenta la muerte de Socrates, que fue darle veneno, porque conducientas i ochenta razones persuadió que los Dioses de los Athenienses eran burleria, argumento claro que el rendir el entendimiento de vn sabio, i reducir al conocimiento verdadero al que tiene vn error, es mas dificultoso que avn sencillo e ignorante: como se vio en San Pablo, que llegando a Athenas (que era el theatro de las sciencias de el mundo) como vido en ella tantos Philosophos entregados vanamente a la Idolatria, sintió vn acicate vivo que se le arrimó al alma de parte de el Espiritu santo, i vn zelo de la honra de Christo, que no le cabia en el cuerpo el alma, desseando derrocar la idolatria de la Ciudad mas sabia de la tierra. Y vido tanta multitud de Dioses falsamente tenidos por tales; como refiere Iustino Martyr, oratione ad Gentes. Via los torpes sacrificios, como dize Eusebio, de preparatione Evang. lib. 2. cap. 5. Via lo muelle y sensual en la vida i en los trages, como refiere Clemente Alexandrino 2. Pedagogi, cap. 10. Via los raros ingenios, i las sciencias naturales, que estaban como en su casa i origen, como dize Philon, libro Quod omnis probus sit liber. Encendíase el animo de Pablo viendo tantos errores en Athenas. Y así dixo San Lucas en los Actos, habládo de San Pablo. *Cum Athenienses expectaveret, et citabatur spiritus in ipso, videns idolatria dedit in civitatem. Quidam autem Epicurei, et Stoici Philosophi, disserabant cum eo, et quidam dice-*

Actos 17.

dice-

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

*dicebant: Qui d' vult sem' verbis hic dicere? Alij verbó: Novorú
demoniorum vid' n'ur annuntiator esse, quia Iesum & resurrectio-
nem annuntiabat eis. Et apprehensum eum ad Areopagum duxe-
runt. No me detégo en contar que fuese la secta de los E-
picuros i Stoicos. Lea el que viere este discurso a San Au-
gustin sobre el Psalmo 73. i el Trarado que de ambas se-
ctas hizo en el capitulo 2. la disputa de Pablo fue llena de
admirable virtud, pues se le opusieron en Athenas Indios
i Gentiles. Y sino convirtió sino a Dionisio i a Damaris, i
otros pocos con ellos, echóse claro de ver la resistencia fie-
ra de los Philosophos de Athenas, pues le dieron titulos in-
debidos al Apstol, llamandose charlatan, i que introducía
nuevos Dioses, que eso es *Demoniorum annuntiator*, porque
les daba noticia de Christo, i de la resurreccion de los muer-*

Ventajas
de la sabi-
duria Evá-
gelica a
las huma-
nas scien-
cias.

tos. Donde se vee claro que la sabiduria de el mundo se cpo-
ne grandemente i resiste a los mysterios de nuestra Fee: por-
que es la Fee de orden superior, que excede todos los secre-
tos de la naturaleza. Y este exceso, i esto soberano i Divi-
no, en que el Evangelio se sobrepone a las sciencias huma-
nas, hizo a los antiguos Philosophos no humillar su entono
al conocimiento soberano. Y así dixo san Pablo tratando
el caso; *Sermo meus, & predicatio mea non insuasibilibus hu-
mane sapientia verbis, sed in ostensione spiritus, ut fides vestra
non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei. Sapientiam au-
tem loquimur inter perfectos, sapientiam non huius seculi, neque
Principum, qui destruuntur, sed loquimur sapientiam in mysterio.*

Mis palabras i mi predicacion (dice Pablo) no entiva en la
fuerça de el decir, ni tiene su eficacia en lo que el saber hu-
mano enseña, sino en los nervios de la virtud i verdad Divi-
na, con la qual se enseñan los abscondidos mysterios de
Dios, que no nacen de principios evidentes de la naturale-
ça, ni de conclusiones inferidas de estos principios, ni de la
vana eloquencia de los Oradores de el mundo. Enseñamos

a los

a los que atienden con animo sencillo i docil, i reciben la sabiduria celestial: porque los de mas sabios con ciego error no la aman, antes remontan i arriedran de su comarca aficionados a sus sciencias, la doctrina de Christo. Y assi enredados i ciegos con sus errores, le dieron de mano. Y assi San Pablo llama perfectos a los baptizados que ia avian recebido la Fee; i los Principes de que habla este lugar, no son los demonios (como muchos piensan) sino los de la tierra, que antiguamente por sabios subian al sceptro i gouierno. Y assi dixo Chrysostomo en este lugar: *Principes autem seculi hie non dicit aliquos Demones (vt suspicatur aliqui) sed eos quorum magna est auctoritas, & Principatus obtinent, Philosophos, & Oratores, ipsi enim Dominatum obrinebant.* Y assi dixo dellos Job: *Sapientes non abscondunt patres suos, quibus solis data est terra.* Sease baxo o alto el sabio: la sangre no le dà el lustre i splendor, sino la sabiduria, el solo merece el gouierno de el mundo. Y como por sabios ocupan los lugares entronizados de la tierra, defendian los tales brabamente sus errores, por no caer de el throno de grandeza en que su sabiduria los puso, i assi se oponian a las verdades de el Evangelio, como advirtio san Theodoreto en este lugar: *Principes autem huius mundi dixit Sophistas, Poëtas, Philosophos, & Oratores, vt qui ex eloquentia in hac vita sunt clari, & illustres.* Y assi llama Salomon clara a la sabiduria, porque hacia a los hõbres claros, e insignes: *Clara est, & qua non marcescit sapientia.* Mas Dios para mostrar el braço fuerte i valiente de su omnipotencia, i como a las sciencias delos hombres profundas, i los abismos de los pensameintos suos, dispuso con su alta i eficaz sabiduria, que los sabios de la tierra mas doctos, i mas exercitados los domò, i convenció, i los sacò de su aguda i maliciosa infidelidad, con la simpleça de el Evangelio, i los sacò de sus errores, i los reduxo al conocimiento de el Evangelio, i les enseñò, que su Religion i Monarchia santa,

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

no nacia, ni se gobernaba por inclinaciones desordenadas de el sentido, sino por obra de juicio i de razon, i con fuerça de espiritu, i hiço que conocieffen a la sabiduria soberana por superior, no solo en nobleça i descendencia, porque a su presencia se pasmó la sciencia natural, i derrocó su presumpcion, humillando la cabeça al conocimiento de lo celestial, caso que dexó átonito el mundo, veer los Philosophos, que tenian encorporada i embebida la sciencia que aprendieró, i la defendian hasta la muerte, ia rendidos al conocimiento de la Fee. De lo qual ai vn lugar bello i literal, aunque rebuelto i dificultoso, en el gran Propheta Esaias: *Erunt quinque civitates loquentes lingua Chanaan: civitas Solis vocabitur vna.* Y ha precedido: *Et erit terra Iudá A Egypto in pavorem.* Tiempo vendrà (quien tal pensara) que el Hebreo otro tiempo sujeto a las desiguales tareas de los Egypcios, avia de ser terror i espanto de aquel gran Reino: i que como a cosa sagrada avian de reverenciar, i dexar la lengua materna, i hablar en lengua de Chanaan, por ser mas castizos i fieles en la Religion: pues las cinco Ciudades metropolis de todo el Reino de Egypto hablaràn como los Hebreos fieles de el tiempo de Christo. Y entre estas Ciudades serà vna la gran Ciudad de Heliopolis, que llama Esaias *Civitas Solis vocabitur vna.* Y es la dificultad de este lugar tanta, que es fuerça buscar comparacion para declararlo. Y sea de Habacuch.

Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo, à voce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis haste tue. Introduce el Propheeta con dulce poesia, quãto mas resplandeciente luz es la de las saetas i passadores que dispara Dios quando flecha su arco, i haze blanco el coraçon de sus enemigos, i llevan tanta luz sus flechas, que quando las dispara, assomados el Sol i la Luna en sus balcones, dixo el Sol, ni vos de noche, ni io de dia tenemos que alumbrar, quando embia el Cielo sus saetas resplandecientes. Reconozca la luz natural a la luz sobe-

Habacuc.

3.

soberana i Divina, i este es el sentido de el otro lugar de Esaias, quando cuenta la muerte de Christo, que dice, que resplandeciò su luz mas que setenta dias juntos de el Sol. Ahora se entenderá Esaias. El Reino mas sabio i mas docto de el mundo fue Egipto, tuvo cinco Ciudades grandiosas: pero entre todas era Heliopolis, que es lo mismo que Ciudad de el Sol, i era el Emporio de las letras de el mundo. De la qual dixo Strabò: *Heliopoli domus amplas vidimus in quibus sacerdotes habitabāt, imò dicūt hanc fuisse olim habitationē philosophorum. Astronomiæ deditorum, ostendebantur ibi domicilia, & loca ubi Eudoxius habitaverunt, & terdecim annis sunt divexati.* Vimos en la Ciudad de el Sol edificios esplendidos, calas graciosas, donde habitaban Sacerdotes. Y aun oimos decir, que auia moradas de Philosophos, i Astrologos, i de sabios en todas facultades. Y assi auia memoria, i casas señaladas donde viuieron Eudoxio i Platon. Y este linage de gente son por extremo finos en la defensa de lo que vna vez aprendieron, i malos de convencer con argumētos otros por evidentes que sean. Y assi dixo vn Español doctissimo de la Orden de los Predicadores, declarando este lugar de Esaias. *In hac florentissima scientiarum civitate erant sapientes, & sacerdotes, qui difficilius à patriâ religione defficere solent.* Y para que mas se declare el lugar de Esaias, i se descubra el brazo fuerte de las proeças i maravillas de Dios, y se vea su fuerza eficaz i cabal, en la qual resplandece su sabiduria, su virtud, i valor, i que lo que mas resiste, que es rendir aquello que mas fuertemēte se le o pone, i traer a felicissimo efecto de obediencia lo pertinaz i rebelde, i en esto pone lo mas vistoso de su no medida omnipotencia, quando sin hazer violencia alguna vence al enemigo, i le ata, i doma, i rinde con sus mismas armas. Y ninguna fuerza es tan dificultosa de contrastar, como la doctrina en materia de religion, quando es contraria al Evangelio: porque en casos tales, la letra

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

fecta en que se criaron, está assentada en el principal quarto de el alma, guarnecida con sus acuerdos, confirmada cō el exemplo de sus antepassados; i esto hacia dificultoso el mudarse los tales de aquello en que avian nacido: porque alli estaba el respeto a sus maiores, de quien heredaron la religion, i la authoridad, i dicha de muchos excellétes en eloquencia, i en letras, i toda la costumbre antigua immemorial, i sobre todo el comun consentimiento de todos los q̄ professaron sus errores. Esto les hacia a Gentiles i hereges tener por firme i verdadero lo que professaron; i mas que vivian en vida i religion libre, i que alargaba la rienda a todo lo que pide el desseo. Y como la verdadera lei i Religión de Dios, enseña vna summa aspereça de vida continencia, pobreza, aiuno, desprecio de si, i de todo quanto se vee: i en lo que toca a la Fee, enseña lo que a la razon humana parece increíble, de aqui es, que aunque vieron para la confirmacion de la verdad de el Evangelio las marauillas i milagros sobre manera heroicos, las proeças esclarecidas, que claramente vian tener su origen en mas fuerças que las de la naturaleza, con todo no acababan de dexar sus Dioses, ni sus errores los Gentiles, aunque era argumento clarissimo para ellos, i que ponía fuera de duda i question ser de el verdadero Dios la virtud de los tales hechos. Lo qual declara

Esai. 41. aquel lugar de Esaias. *Taceant ad me insulæ, & gentes mutent fortitudinem, accedant, & tunc loquantur simul ad iudicium propinquemur. Quis suscitavit ab Oriente iustum, ut sequeretur se? Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obrinebit, persequetur eos, transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit. Quis hæc operatus est, & fecit? Ego primus & novissimus sum. Viderunt insulæ, & triguerunt extrema terræ obstupuerunt, & appropinquaverunt, & accesserunt. Vnusquisque proximo suo auxiliabitur dicens: Glutino bonum est, & confortabit eum clavis, ut non moveatur.* Este lugar es gravissimo, el qual confirma lo

difi-

dificultoso, q̄ es dexar vno sus errores en que se criò. Pues llama a juicio Dios, i se sienta a cuenta con los Gentiles, i dexadas razones evidentes, se vale de exemplos, que son brabos combatientes para batir lo duro, i perrinaz. Y como siendo notorios a los Gentiles, se quedaron en su idolatria, sin querer confessar al Dios de Israel por Dios verdadero, dice: *Taceant ad me insule*. No se quieren tratar las cosas de la Religion con estruendo, ni con algazara, ni clamor militar, sino con silencio, con seso, i con juicio: i esso es: *Taceat ad me insula*. Y la palabra *Insula*, no significa lo que suena, sino los lugares remotos i apartados de el mundo. Lleguen se, i atiendan, i escuchen los Gentiles, i despues que atentamente me aian oido, hablen ellos, i veremos quien tiene razon. Cuelguen el taheli, i dexen las armas, que las lides de la razon son mas vistosas que las militares. *Mutem fortitudinem, accedant, & tunc loquantur*. Averigua con exeplo Dios su Divinidad, i como es el verdadero, i solo el Señor vniversal de todo. Y para sentenciar la causa, les pregunta a ellos mismos lo que en los siglos passados passò con Abraham, i con los Reies que venció, i la osadia con que entró en lo secreto de la noche, i la vitoria rara i maravillosa que alcanzò de ellos con circunstancias tales, que se vido ser casi estrañamente difícil conseguir el vencimiento. Y fue el caso tal, que resonò por todos los quatro angulos de el mundo, i los Gentiles convecinos teniendolo por imposible, se quisierò certificar, i uerlo por vista de ojos, i estremecidos, i confusos, se quedaron como desacordados i atonitos, viendo que las fuerças de Abraham, i de sus pastores no eran iguales, ni con mucho, para conseguir vna tan esclarecida victoria. Y viendo el triumpho de Abraham, i que los çapatos suos i de sus criados no se avian desfostrado en la dificultosa pelea, aviendo seguido los Reies. Esto los dexò en maior aprieto, porque vian que avia Divina virtud en aquel venci-

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

miento, i que no eran las manos de Abraham solas las que meneaban la espada, sino otro esfuerço de mas valiente orgullo. Que esto significa: *Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obtinebit. Persequetur eos, transibit in pace, scimita in pedibus eius non apparebit.* Tan sin lesion, que ni aun en el çapato se vido señal de aver peleado. Eluvieron atentos los Cẽtiles al exemplo de Abraham, i callarõ, i diceles Dios: *Quis hæc operatus est?* Quien pensais vosotros que obrò estas maravillas? Yo, que soi el eterno i verdadero Dios. Atonitos de el caso, se llegaron, i tocaron como con las manos, i quando avian de reconocer a Dios por su Señor verdadero, i recibir su Religion, i desarraigat sus errores, i recibir la luz de la Religion, que ahuientasse sus tinieblas, con pensamiento torcido, i animo pertinaz, i rebelde, se mostraron mas finos idolatras, diciendo: *Glutino bonum est.* Ensamblemos nuevos Dioses, confortemos los, pongamos les nuevos asideros, no se nos vaian. Argumento claro de lo que pueden los errores en que los hombres se crian: pues ni se dexan vencer con milagros, ni con razones, ni con exemplos. Ahora se entenderá el lugar que propuse de el capitulo 19. de Esaias. *Civitas Solis vocatur una.* En el qual lugar trata Esaias de la conversion de Egipto, a la qual hiço Dios esta merced soberana, que fuesse de las primeras que recibieron su Evangelio, como lo prophetizò David: *Memor ero Raab, q̃es Egipto.* Cuenta Esaias las insignes Ciudades que avian de reconocer a Christo. Y aviendolas contado por sus nombres

Psal. 83. Ezechiel, que eran: Memphis, Tanim, Alexãdria, Bubasto, i Heliopolis, que aqui las cuenta con numero, i con nõbres Esaias, pues dice: *Erunt quinque civitates loquentes lingua Chanaan.* Solamente nombra la Heliopolis, que es la Ciudad de el Sol. con admirable viveca, i con profundo i grandioso mysterio, importantissimo para intimar al mundo la proeza esclarecida i rara, que obrò Dios en la conversion de el grã

Augusti-

Agustín: porque sacar esta Ciudad de el numero de las otras, i nombrarla con su proprio nombre, callando el de las demas, dice lo vivo de nuestro assumpto. Porque quando Dios saca lo particular, i lo hace vistoso, estando contenido con muchos, dice grandeza i excellencia, como lo hizo San Pablo, tratando de la authoridad de San Pedro: *Sicut & ceteri Apostoli, & fratres Domini, & Cephas*. Y estando San Pedro comprehendido en el vocablo *Apostol.*, pues lo fue, pór la preeminencia entre los demas, le nombrò por su proprio nombre, diciendo: *Et Cephas*. Y en los Actos en el capitulo primero: *Hic omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, & Maria Mater Iesu*. Donde claro se vee la excellencia sin segunda de Maria, pues estando cõtenida en el nombre de muger, la saca de el numero de las demas, diciendole su nombre. De lo qual infiero el argumento mysterioso, que está encerrado en esta excepcion de la Ciudad de el Sol, nombrandola a ella sola entre las demas Ciudades de Egypto. Y la causa es viva i singular: porque en ella vivian los hombres doctos de la Gentilidad, i avia Escuela i Cathedras de sus errores; eran los sabios de la Ciudad de el Sol, los Oraculos a quien acudian todos los de aquel gran Reino con las dificultades i dudas a cerca de su Religion. Y esta gente tal, como criada i enseñada de otros antiguos predecesores, tenia encorporada i embebida la sabiduria de los Egypcios, i convertida (como dicen) en carne i sangre, i el rendir una fuerza tan inexpugnable, era carta de examen de la omnipotente sabiduria de Dios. Por q̄ litigar con un sabio de el mundo, i contender con el, i atarle con sus mismos argumentos, i rendirle con sus proprias armas, es entre las empresas de Dios, lo mas fino, i de maior gallardia, i mas vistoso, i de maior ostentacion; quanto son de maior dificultad las batallas de los argumentos, que las de los esquadrones militares, que a la lid altercada de San

Actos. 1.

Sermon del gran doct̃or de la la Iglesia.

Act. 12

Miguel con Lucifer en el Cielo, que fue de razones i argumentos, batalla grande le llamó San Juan: *Enclum est preliū magnum in celo, Michael & Angeli eius præliabantur cum dracōne.* Donde los alfanges i espadas de San Miguel, fueron vivas razones, e insolubles argumentos, con que confuso i temeroso Lucifer, se dio por vencido. Y a Iob le manda Dios que se apreste a guisa de soldado: *Accinge sicut vir lumbos tuos.* Y la lid era de razones, i preguntas dificultosas, que Dios le preguntò a Iob: porque para estas empresas de disputas es menester armarse de sabiduria. Y assi le preguntò Dios. *Accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te. Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ?* Donde estabas Iob, quando io ponía la piedra fundamental de toda esta gran machina del mundo? Y siendo la Ciudad de el Sol el mercado publico de las letras, donde avia Doctores insignes en ciencias naturales, en Matematicas, en Leyes, acuerdos de su seta, vencer a estos, i rendirlos, i sugetarlos, i dar fin i cima a una tan alta i dificultosa empresa, reduciendolos al conocimiento de el Evangelio. Y querrompiendo con tantos respectos i obligaciones debidos a sus maiores, de quien hederaron la idolatria, olvidassen sus errores, i recibiesen la ley de Christo: obra fue esta la mas milagrosa que obrò Dios la maravilla donde mas resplandece su virtud eficaz, que con la palabra de su Evangelio simple pudiesse en ruina todas las ciencias i facultades de Lucifer, derrocando su fitial silla, posseida por tantos siglos, haciendo con el Evangelio que los Gentiles le negassen el culto i servicio, que le davan antes, i blasphemassen del. Allí se humillò la infidelidad a la verdad de el Evangelio, i convencida confesò, q̃ el crucificado era Dios i fuerça suia, i su justicia, i su braço poderoso. Pues aunque se juntáran en uno todo lo valiente de el mūdo, i todo lo sabio, no fuerã bastantes a cõvencer la gran Ciudad de el Sol, i la simple palabra de el Evāgelio

Iob 38.

con su secreta i viva eficacia la sujetò i venció. Triumpho que no se hallará otro que iguale con el, argumento que sola esta conversion considerada como se debe, ponela verdad de nuestra Religion fuera de toda duda i question, i hace por ella argumento tan fuerte, que no dexa respuesta a ninguna infidelidad por maliciosa que sea, pues se ve claro que se hizo por virtud de Dios, i que ninguna fuerça de hombre, no siendo atentado de alguna otra mayor, no era poderosa para contrastar tantos errores, que tenian tan profundas raices en el alma, tan obscuras tinieblas de infidelidad, en que nacieron, i se criaron: i que la fuerça secreta de la palabra de Dios fuesse luz de aquellas tinieblas, infundida por toda el alma, arrancasse las raices de los errores, y hiciesse a los Gentiles sanctos, i a los otro tiempo contumaces, Religiosos: esto es lo que encarece Esaias en la conversion de la Ciudad de el Sol, a quien los Egyptios adoraban i reverenciavan, gente, que mas resistencia hizo a la verdad de el Evangelio: alli puso Christo su fuerça i valor, i triumphò gloriosamente de ellos, sujetandolos a su Cruz, de la qual tanto huian, i tenian los Gentiles por burleria; i de Philosophos vanos; los hizo Ciudadanos de su primera Republica, i Predicadores insignes de su Evangelio. Esto mismo hizo Christo con Augustino, que aviendo se criado en los errores de el Manicheo, valiente defensor de aquella secta, i era lo tanto, que resistió brabamente a los consejos de su madre Monica, q̄ anhelava su conversiõ, i le pedia se dexasse alubrar de la luz del Evãgelio, i hollado sus cõsejos, era herege fino: porq̄ para serlo estava guarnecido de eloquẽcia, de Logica, de Philosophia, de Matematicas, de lo moral i natural, adereços todos cõ q̄ se da color a los errores, i la mêtira guarnecida destas aparètes vislũbres, i exteriores aparècias, parece verdad. Y assi los q̄ siebrã errores, son por extremo eloquẽtes, son diestros en sus disputas, son luci

*La verdad
fencillade
el Evange
lio triumpho
de Augu-
stino, y su
sabi duria.*

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

dos en apariẽcias de razones, porq̃ les falta lo sencillo, i lo solido, i lo macizo de la verdad, que no ha menester composuras ni adereços para serlo. Y assi Augustino para persuadir su secta, i para ser caudillo i capitan de los Manicheos, primero leiò Rethorica en Aphrica, i luego fue tan gran Logico, que por orden de Sã Ambrosio entre las Precaciones que en las Letandas la Iglesia decia, mandó poner: *De la Logica de Augustino, libranos, Señor.* Porque en las disputas en trava i salia con tanta agudeça, con tanta gala de ingenio, que lo sophistico en su boca parecia verdadero, i lo torcido, i errado, derecho. Y como el vulgo rudo juzga en los concursos i disputas por apariencia exterior, en las que Augustino tenia contra la Iglesia, le aclamaban todos, y al oropel de sus razones daban por oro fino, i a su aguda sophisteria, por assentada verdad. Hacia con esto Augustino daño tan grande en la Iglesia, que con su industria se iban desplegando mas los errores, i el era el que conservava i aplicaba la Monarchia de los Manicheos, i estaba tan arraigado en estos errores, que ni los ruegos de su madre, ni los consejos i persuasiones de su padre, ni los sanctos doctos que en aquella era tenia Aphrica, ni los de Italia, que procuraron atraerle al conocimiento de la verdadera Religion, pudieron desquiciarle de su pertinazia: porq̃ quando el saber es adalid de las sectas falsas, es casi imposible alumbrar los tales. Porque la presumpcion vana, i el arrogancia aplaudida, i el no confessar su ignorancia, i el no reconocer su error, esto les hace resistir uertemente, aunque conozcan la fuerça i la verdad que les aprieta, de que es error lo que professan (que assi lo dixo Achaz, diciendo le Esaias de parte de Dios, que pidiessse señal en el Cielo, o en profundo, con la qual se averiguaba con evidencia ser el Dios de Israel el verdadero solo, i mentirosos los que el adoraba.) Y respondió: *Non petã,*
non tentabo Dominum. No quiero poner a peligro mi autoridad.

thoridad. Bien se que puede el Dios de Israel hacer qualquier maravilla, i que el solo Dios. Pero si io foi causa de que el lo averigüe con milagro, quedo io por mentiroso, q̄ sirvo i reverencio otros Dioses, i he enseñado que son verdaderos, i assi no quiero glorificar al Dios de Israel, pidiendole señal, por no quedarão con titulo de defensor de errores, i mas iniro por mi pundonor, que por el honor del Dios de Israel. Y es assi, que quando se encuentran la verdad, i lo falso defendido de el poderoso, no quiere conocer su error, porque le parece que es descredito de su persona i autoridad. Que de veces (dice Augustino) vide la verdad en la boca de Monica mi Madre! O como me daban sus razones latidos en el coraçon, i me apretaban! Que de cartas llenas de vivas i eficaces palabras, traian mi anima en aprieto! O como andaba con ellas vacilando perplexo i confuso! Mas la estimacion de mi autoridad, me bolvia al sitio primero de mis errores; porque traia el entendimiento ciego, no conocia lo que le convenia seguir: i estragado perdidamente el gusto, i la voluntad dañaua, resistia brabamente a las inspiraciones de el Cielo. Antes resistiendo salia mas golosa, i estragada, i mas aficionada a sus errores. Y es assi, que acõtece, que quando el Cielo procura nuestro bien, i busca veredas i caminos para apartarnos de el mal, e instrumentos para conseguir este efecto feliz i bienaventurado de nuestra conversion, entonces hace el perverso mas vistosa ostentacion, mas viuã, i mas fina de sus desconfiertos. Y assi de el auer tenido en poco los favores de el Cielo, sale mas perdido i estragado, i lo que procurava afeã el Cielo, el con su malicia lo tiene por mas hermoso, i deseable: i assi se hace dulce al pecador el acibar, i lo amargo lleno de dulçor: i assi lo malo, la voluntad corrompida, i el entendimiento ignorante lo apetece por bueno: i se enciende en los tales una guerra mortal de contradiccion, teniendo por enemigos san

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

grientos a los que procuran su bien i felicidad, i assi aborrecen, teniendo por vil i desechado lo que es luz de sustinencias, lo que es remedio de sus achaques: medicina eficaz de sus dolores, teniendo por honor vivir al fuero de sus gustos. Y como el error se funda en la cudicia de el apetito, en la gloria vana de su estimacion, sobre el interesse i riqueças, es casi imposible dexar el sitio de su authoridad, i aunque vean que se les entra de rondon la luz de la verdad por su entendimiento, le cierran la puerta, como dixo Iob. *Et ipsi rebelles fuerunt lumini.* Y assi con modos e ingenios de malvada malicia, permanecen firmes sin doblarse a los golpes de el Cielo, y a la fuerça eficaz de la razon. Y assi dice Augustino en sus Confesiones, que quando sentia que le minaban el alma los Doctores fieles de Aphrica, i via la fuerça viva de la eficacia de el Evangelio, se levantaban las olas de los errores, i le bolvian como resaca al golfo de las heregias de el Manicheo. Y andando en estos contrastes, vacilaba su alma, sin tener vn rato de sossegado reposo, ya en los librales de la Iglesia, ya revocaba el passo, ya me volvia (dice Augustino) al puesto de mis distates, i despertaba en mi el demonio, bullicio, colera, i rabia, i aguzaba mi entendimiento, trastornando mis sentidos, poniendo me en furor contra la Iglesia de Christo en tanta manera, que de estas lides travadas de la verdad de el Evangelio, i los errores de Manicheo salia, aunque cercado de dificultades, encendido en zelo ciego, grande defensor de mi secta. Y pareciendo me estrecho el sitio de toda Aphrica, sali de ella a Europa, a plantar en ella la raiz i semilla de mi error, procurando en todo perseguir la Iglesia de Christo. Y poniendolo en efecto, lleguè a Milan, a la fama de el grande Ambrosio, desccando probar las fuerças de mi entendimiento con el suyo. Mas quando vi su semblante para otros acedo, para mi pacifico i halagueño, quãdo oi sus palabras tiernas, sus razones amorosas, lle-

Iob. 24.

nas de paternal afecto, matizadas con lagrimas, erã para mi
saetas agudas, i passadores, que atrabessauan mi alma, y tras
passauan mi coraçon, eran rayos de virtud invisible: por q̄ de
tro de mi bolbian i rebolvian mis pêsamientos, i sentia q̄ se
me desarraigavan los siniestros Manicheos, i se remontaban
de mi los errores en que fui criado. Y ala manera que el
fuego entra en el madero verde, i se le acerca, i le calienta, i
recibiendo en si su calor, se va disponiêdo para recibir mas,
con el qual calentado, comiença primero a despedir humo, i
suenan estallidos, i corrê lagrimas de agua por el, i procediê
do esta contienda, el fuego tiene en el mayor fuerça, hasta q̄
lançado en lo intimo de el madero, i hecho señor de el, envia
por todas las partes sus llamas. Las quales prestas i podero
sas bullen, i hacen parecer el madero vn fuego. A la misma
manera se huvo Ambrosio con Augustino, que como arbol
verde, nacido a la corriente de el agua de los errores, pue
sto a la presencia de Ambrosio, i acercado a el, emprendiò
el fuego de sus palabras (q̄ las palabras tales fuego sò eficaz)
començo a encèder i a alùbrar las tinieblas de los errores, a es
clarecer los oscuros celages de las hêregias del Manicheo:
a purificar su entendimiêto estragado, iba creciendo la lla
ma, i haciêdose mas fuerte la actividad de el fuego, iba cõsu
miendo lo q̄ le hacia resistencia. Oianse los estallidos, i vian
se dulcissimas lagrimas, i traspassandole enteramente lo de
xò cõvertido en fuego fiel, el q̄ era yelo de errores. Y assi di
xo Augustino, Halleme herido cõ la verdad, i vencido de ella
halleme con esta mudança tã otro, q̄ de leõ bravo, me vide
manã oveja, i el que no oia, ni queria atender a las verdade
ras razones de la Iglesia, ia hallaba en mi blãda mi pertinaz
dureça. Y dexadas disputas i rebueltas quçstiones de falsa so
fisteria, me pareciã las palabras de Ambrosio llenas de dul
çor. Este es el caso de la cõversõ de Augustino, i es menester
hacer alto, porque en el se descubren tantos misterios, que

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

contar no se pueden. Lo primero, veer la resolucio-
losa, el animo no espantado, la presumpcion vana, la con-
fiança viva de Augustino, fundada a toda en el zelo ignoran-
te i ciego de sus letras, pues sale retando la sabiduria Evan-
gelica, i va a buscar a Europa fieles combatientes con quiẽ
poder elegir estacada, i averiguar ser sus errores verdade-
ros, procurando traer a los Fieles a los senderos i caminos
de su desvariada enseaõa, con sus artificiosas palabras, i
aparentes razones. De la misma manera salio San Pablo
tambien fundado en su sabiduria, de Hierusalem a Damasco
a hacer guerra cruda a los Apostoles, que eran de su metal
i linage, si bien en religion diferentes. Y sucedio tan al con-
trario, que yendo a prender fue preso, i a convencer, fue
convencido. Y el que salio a cavallo brioso, anhelando con
el zelo de su religion, la muerte de los nuevos fieles, i el ca-
vallo quedaron ciegos i atonitos, i el fin de esta empresa
fue tener al Nazareno crucificado (que el tanto aborrecia)
por su Dios i Señor: Buelve el infiel baptizado, i el crudo
ministro de justicia hecho Apostol, que assi entiendo aquel
lugar dificultoso de Zacharias. *Ecce ego ponam Hierusalem su-
per liminare crapulae omnibus populis in circuitu, sed & Iuda erit
in obsidione contra Hierusalem. In illa die, dicit Dominus, percu-
riam omnem equum in stuporem, & ascensorem eius in amentiam.*
Por demas es confederarse las naciones de el mundo con-
tra mi nueva Republica, i Hierusalem, que con mi sangre he
edificado. Ha de acontecerle lo que a los caminantes sediẽ
tos, que viendo el ramo colgado a la puerta de la posada, ca-
minan por satisfacer su sed, que es decir, que a la Iglesia de
Christo, no solamente la avian de perseguir los Gentiles,
mas aun los domesticos, que degenerando de el Baptismo
que recibieron, avian de ser contra ella fuertes enemigos. Y
los mas rabiosos los Indios, que esto es, *sed & Iuda erit in
obsidione contra Hierusalem.* Y el vocablo *Iuda*, no solo signi-
fica

Zachariae
15. cap. 12

fica a los de aquel tribu, fino el de Benjamin tambien, que
 effos fueron los dos tribus que a Christo quitaron la vida, i
 perfiguieron la Iglesia en su primera niñez, mas cumpliöse
 lo de Esaias: *Minimus erit in mille, & parvulus in gentem for-*
tissimam. Que la Iglesia en su primera pequeñez combati-
 da de Iudios i hereges, siempre salió vencedora, triumphan-
 do su verdad sobre los errores de los Iudios i Gentiles. Y en
 tanta manera, que siendo Saulo su mayor perseguidor, cie-
 go le entró en su casa, i le dio vista, i le hizo su mas importã
 te Apostol. Eso es: *Percutiam omnem equum in stupore, & ascẽ*
forem eius in amentia, & super domum Iudã aperiã oculos meos,
ut non magnificẽ gloriatur domus David, que yo de San Pablo
 lo entiendo, ciego, i derribado de el cavallo, i con vista, i co-
 nocimiento, i obediencia a la Fçe de Iesu Christo. Con la
 qual conversion quedaron confusos i afrentados los Princi-
 pes de la Synagoga, quando supieron la caida de Pablo en
 el camino de Damasco, el Bap̃tismo en casa de Ananias, la
 nueva predicacion en alabanças del crucificado. Lo mismo
 se cumpliò en Augustino, i assi es entre los Sanctos el que
 mas remedò, i parecio a San Pablo, que como Leon bravo
 discurria ligero en la noche de sus errores, haciendo riça en
 la Iglesia, haciendo infieles los fieles, i Manicheos los Chri-
 stianos. Mas qual hora apuntò la luz, que fue el Evange-
 lio, en la boca de Ambrosio, esclareciò el entendimiento de
 Augustino, i entrò por los senos, i apartados secretos de su
 alma, donde moraba la heregia de el Manicheo, i quedò Au-
 gustino tan trocado, que el que ayer vivia sin lei, el que a
 rienda suelta seguia en pos de sus errores, el que estaba co-
 mo encallado en ellos, el que era de los hereges Capitan, i
 caudillo, poniendo su honor en mover guerra a la Iglesia:
 quedò Augustino tan otro, su alma tan llena de bienauõntu-
 rada luz, i el que vino a Italia a derramar su secta, confiado
 en su sabiduria vana, en Italia se sintió herido el coraçõn,
 donde

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

Isai. vii. donde se cumplió la prophecía de Esaias: *Mittam sagittam in Italiam.* Saera fue Ambrosio de Augustino, que le atravesò el coraçon. Y assi fue de perseguidor grande, el maior defensor que la Iglesia ha tenido. De alli salió sal de la tierra, i luz de el mundo, que saboreò con su vida lo aspero de el Evgelio, i cò la luz de su conociem̃to esclareciò, i esclarece, i esclarecerà al mūdo, hasta q̃ se cierrè los sigios, porq̃ de raiños i manãiales de Augustino, se derivã para la Iglesia todas las corrientes de sabiduria, con que se ilustra i engrã dece. O mudanças de el Cielo! O secretos hondos, i no rastreados caminos de su saber! O fuerça no medida de el braço Divino de Dios! O Metamorphosi, ò transformaciò, dõ de se descubre saber i omnipotencia de Dios, veer al soberbio humilde, al determinado rendido, al que rebolvia la Iglesia, su maior defensor! De lo qual ai vn lugar insigne en

Isai. 29.

el gran Propheta Esaias, vivo dibuxo de esta conversiò. *Defecit qui praevalerat. Consummatus est illusor. Succissi sunt omnes qui vigilabant super iniquitatem, & peccare faciebant homines in verbo, & arguentem in porta supplantabant, & declinaverunt frustra à iusto. Non modo confunderetur Iacob, neque vultus eius erubescet; sed cum viderit filios suos sanctificantes nomen meum, sanctificabunt sanctum Iacob, & Deum Israel prædicabunt, & scient errantes spiritu intellectum, & musitatores discunt legem.* Pinta Esaias en este lugar, como los mas principales enemigos de nuestra Religion, los que siguiendo sus errores en que se criaron, avian de poner en aprieto la Iglesia, gente de Cathedra i de credito, i por su mal empleado saber, avian de persuadir sus errores, procurãdo traer a los fieles à ellos. *Qui peccare faciebant homines in verbo.* De los quales dice; *Defecit qui praevalerat.* Y la palabra *Praevalere*, es disputar entre los plebeios, i hacer con sus disputas grandes daños; i la palabra *Illusor*, es en su original el que burla i mofa de otra Religion. De los quales dixo David: *Et in cathedra pestilen-*

ne non sedit. Y la palabra *Pesilentie*, es en su origen *illusorij*. De los quales dixo San Lucas: *Hi sunt murmuratores que velati.* Que en el Syro y Griego significa escarnecer i burlar de lo justo i santo. Dice que velan sobre la iniquidad que el Hebreo dixo *S A H A D*, que declarandola Montano dixo, *Hac descriptione notantur qui omni studio conantur alios a recta ratione ad stultas opiniones traducere.* Gente que todo su estudio e ingenio pondrá en reducir de el pueſto Christiano los fieles a su infidelidad. No por esto se avergonçará Iacob, ni le faldrán colores al rostro, porque verá a sus hijos entre estos sabios de el mundo vencedores, i escelarecerá su luz la tiniebla de los contrarios, i predicarán al crucificado con orgullo valiente, ahuientando los errores, i por lo que se á de holgar el fiel será, que los mismos burladores, los q̄ prevaleſcian al pareſcer de los necios, los que velaban por assentar en los animos sencillos su falsa doctrina, los q̄ mas zelo tenian de que fueſſe recibida su enſeñança, es os mismos en medio de su vano i furioso pensamiento recibiran la doctrina que ellos aborrecian; *Et scient errantes spiritu intellectum, & musitatores discent legem.* Los figadores, los murmuradores, esos serán mas finos, i mas leales defensores de la verdad de el Evangelio de Christo, vivo retrato i prophecia de nuestro glorioso Doctor i Patriarcha Augustino, veer la gallardia de su ingenio, el agudeça por extremo delgada de su entendimiento, el conocimiento en lo natural, superior a todos los que á tenido la Iglesia, pues fue el maior Philosopho que se conocio en sus tiempos, ni se conocerá en los siglos venideros, el mas agudo Logico, otro Tullio en eloquencia, en las Mathematicas por extremo exercitado, conocido en el mundo por vn raro prodigio por sus aventajadas, i singulares dotes de entendimiento, lucido en las publicas ostentaciones, porque era su ingenio tan grande, i tã vivo, que en hablando Augustino la verdad, parece que se amilanaba

Sevmon del gran Doctor de la Iglesia

Esai. 49.

amilanaba, i se alebrestaba el Catholico, como dixo Esaias: *Corruit in platea veritas, & equitas non potuit ingredi.* Tratan do de los perfidos juezes de el tiempo de Christo, Afsi Augustino con lo acicalado de sus aparentes armas, aplaudido de los ignorantes, hacia grande estrago i conocido daño en la Iglesia, q̄ de los tales avisò san Pablo a los fieles se guar dassen grandemente, i estuviesfen firmes en la Fee: porque con sophisticas aparencias suele titubear el Catholico, i der ribar el herege lo que la Fee ha edificado: *Nequis vos decipiatur per Philosophiam, & inanem fallaciam, secundum traditiones hominum, non secundum Christum.* De este metal i linage era Augustino, que a nadie temia en los concursos, i estãdo esta fuerza tan pertrechada i este castillo tan artillado, i tan

Coloss. 1.

guarnecido por todas partes, con los pertrechos de la doctrina Manichea. O grandeça de Dios! O sobremanera maravillosa la fuerza de su mano! O heroico e infinito el valor de su braço! O fortaleça no doblada de su palabra! O inmẽso i no comprehensible saber suio! O empresa sobre quantas el Cielo emprende, mas llena de honra i de felicidad! O triumpho i tropheo inclito i heroico, no de muros batidos, no de vanderas arrastradas, no de tercios i esquadrones v̄cidos, no de assaltos de sangre vertida de millares de inocẽtes, sino de vn hombre sabio, en sabiduria llena de errores, vn hombre terror i espanto de la Iglesia, su entendimiento ciego, su voluntad engañada i aficionada con la larga costũbre a su secta: constante i firme en sus errores, rebelde i contumaz por extremo, i que la palabra simple de el Evangelio pusiessse por el suelo esta fuerza, rindiesse este castillo, desmãtelasse este muro permanente i firme, sin resistencia alguna se allanasse, i que sintiesse Augustino los rãos de las sacras resplandecientes de Dios, que le passaron el coracon de claro en claro: *Etenim sagitta tua transeunt.* Y afsi se hallò trocado i buelto en vn instante contra los hereges,

Psal. 76.

claman-

clamando ser caudillo verdadero i defensor de la Iglesia. Que bien le quadra al caso el lugar de David: *Dum discernit P^{sal.} 67.*
caelestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon. Quando
 se resolviere Dios a poner heroes inclitos, doctos i sabios
 en su Republica, aunque los halle negros i tiznados, obscu-
 recidos con los errores, o de la idolatria, o de las falsas se-
 ctas; los emblanquecerà con la resplandeciente luz de su
 Fee, i estando como montes enselvados, que resisten brava-
 mente la luz, con los quales sitios tiene ira el Cielo: i assi en
 via su inclemencia sobre ellos, como dixo Esaias: *Grando in P^{Esai.} 32.*
descensione saltus. Porque en los lugares tales resisten al Sol,
 i no dan entrada a la luz, tal està de entretexida la maleça.
 Y assi se arufa justamente el Cielo, i desembraça sobre ellos
 con furia las tempestades, porque entre la luz, que por eso
 dixo David tratando de los raios i truenos: *Et rebellabit con- P^{Psal.} 28.*
densa. Y assi fue con Augustino, que fue vn monte Selmõ,
 que quiere dezir monte anselvado, lleno de maleza, donde
 enfortijadas i confusas las ramas de los arboles, resisten
 bravamente a la luz, i està el bosque siempre obscuro y
 vmbroso. Mas qual hora se resolviò Dios de esclarecer
 el monte, i que colasse la luz, enviò el raio de su Divina pa-
 labra, i dexó resplandeciente el sitio, i entrò lo blanco i es-
 pejado de la nieve en lo vmbroso de el Selmon, dexando a
 Augustino hecho vna resplandeciente luz, vna antorcha uni-
 versal de la Iglesia, un farol que ahvientò las tinieblas de las
 heregias. Ya Augustino con esta mudança lo que aborrecia
 ama, lo que huia sigue, lo que estimava desprecia, lo que le
 assombrava busca, lo que tenia por vil i desechado reveren-
 cia, huella sobre lo que adoraba, i tiene por asan i dolor lo q
 le era gusto i alegria, i con amor entrañable haze nuevo i
 bienaventurado viage, guiado de la fuerça de el nuevo es-
 piritu buscando su Dios, clamando que era nueva hechura
 suya, bien andante a los bienes de la felicidad verdadera.

Esta

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

Esai. 54.

Esta es la mudança i conversion de Augustino, i el triumpho glorioso de parte de Dios, que de tales hechos i mudanças saca su mas honrosa nombradia, como dixo Esaias: *Et quomodo descendit imber & nix de cælo, & illuc ultra nõ revertitur, sed inebriat terram, & inufundit eam, & germinare eam facit; sic erit verbum meum, quia in læticia egrediemini, & in pace deducemini. montes & colles cantabunt coram vobis laudem, pro salimcula ascendet abies, pro urtica crescet myrthus, & erit Dominus nominatus in seculum æternum.* De la manera que descende la pluvia de el Cielo, i no se desperdicia, sino embriaga la tierra, i la hace fertil, mucho mejor mi palabra quando obra cõ eficacia, no se desperdiciará, porque aun que los pecados aiã obscurecido el alma, i habitado en ella por luengos años, mi palabra los ahuentará, i saldreis con goço a veer lo que antes no viades, i será el goço tanto de los montes i collados i de los arboles de la Region que se derramarán en alabãças vuestras; i os cãtarán los mōtes. Tal serã la alegria de vuestra conversion; que con esta prosopopeia da el punto debido de alegria el Propheta al contẽto que recibe la Iglesia i el Cielo, de veer reducido al verdadero conocimiento al (otro tiempo) errado, que el otro Poeta vsò de la misma figura.

Virg. Egl.

5.

Psal. 95.

*Ipsi læticia montes ad sydera iactant.
Insonsi montes, ipse iam carmina rupes,
Ipsa sonant arbuſta Deus, Deus ille Mendica.*

Para que son Poetas quando ai Prophetas: *Lætentur celi, & exulcet terra, commoveatur mare, gaudebunt campi, tunc exultabunt omnia ligna sylvarum à facie Domini, quoniam venit.* Dice luego Esaias la mudança grande de los convertidos de sus primeros errores, los fructos diferentes que dieron en la Iglesia, como diferentes plantas de las que otro tiempo fueron. Y assi dice: *Pro salimcula ascendet abies*, en lugar de el arbol brutesco, estéril, i plantado en desierto seco, nacera la

haya

haya acopada i fresca, i en vez de la hortiga, nascera el Mirtho, que todo es decir, que seran plantas puestas cerca de el corriente de las aguas, porque el Myrtho o Murta en estos lugares se plantaban, como dixo el otro Poeta.

Amantes litorea myrthos.

Y de la haya: *Ponam in deserto abietem.* Y tratando el lugar *Isai. 41.* de el Chaldeo, no vsò de el adagio, sino de lo significado por el: *Pro impijs consurgent iusti, & pro peccatoribus consurgent timentes Deum. Et erit Dominus nominatus in signum sempiternum.* Este si es vencimiento. Esta si es victoria, este si es tropheo. Del saco io ni nombradia, que se hacer de los hombres estas mudanças; i cò ellas de perseguidor de la Iglesia, buelve Augustino su maior defensor, i el que fue a Italia a poner en aprieto i espanto la Iglesia, ia buelve a Aphrica de donde salio, hecho Caudillo de Christo, i Predicador de su Religion i Fee, que podemos decirlo de Gaad: *Accintus præliabitur, & ipse accingetur retrorsum.* Si fue Gaad a ayudar a Iosue, a hacer ricia en los enemigos, armado se buelve a su casa, para derramar sangre, i para defender su sitio. Bravo buelve Augustino, haciendo cruda guerra a Fortunato (otro tiempo su camarada) ahuiendo la heregia de el Manicheo, arredrando los errores de el Donatista, averiguando contra Arrio la consubstancialidad de el Verbo, haciendo ostentacion de ser el mas importante sugeto que ha tenido la Iglesia, i como se cumplieron oi los desseos de ella, que parece que mirava a Augustino quando dixo: *Quis dert te fratrem meum suggestentem vera matris mea. In-* *Genes. 49.*
veniam te foris, & deo sculerte, introducam te in domum meam, ibi me docebis, i am nemo me deficiet. O quien te me diesse, hermano! O si fuesses hermano mio, q̄ la leche de los pechos nos hiziessse hermanos? hallarte ia io fuera, mas entraria te en casa de mi madre, allá en los retretes donde está los hermanos.

C

O como

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

O como me enseñarias, i nadie haria de mi vltregel No esta ba Augustino sustentado de los pechos de la Iglesia, porque avia degenerado de la leche primera que recibió en el Baptismo, sino fuera de ella con los errores de las heregias. Mas qual hora puso là boca en los peçones i apoios de la Iglesia fue hermano i hijo suio, hallò le fuera, i por medio de Ambrosio, que le entrò en casa de su madre, i la honró en tanta manera; que no à tenido la Iglesia quien mas la aya honrado, i ahuientó el desprecio i vltirage que de ella hacian; el Iudio, el Gentil, el Arabe, el herege Manicheo, el Donatista, el Pelagiano, el Arriano, i fue vn fuego para todos, que los abrasò. Que bien se cumplió la Prophecia de Zacharias: *Ponam duces Iudá sicut caminum ignis, & sicut faciem ignis infæno, & habitabitur Hierusalem rursus in loco suo.* Y aunque este lugar algun mui moderno lo atribuye al tiempo de los Machabeos, quando destruiò Antiocho a Ierusalem, i profanó el Templo, i el Machabeo la reparò, i la hizo de idolatra santa; la verdad es, que este lugar es de el tiempo de Christo i de sus Apostoles, i Doctores, como dice San Hieronimo, i San Cyrilo, y clama todo lo que en el capitulo se sigue: En aquel tiempo feliz i era bienaventurada, el Messias escogera Caudillos i Capitanes, i se verá Ierusalem en si misma, porque antes estaba como fuera de si. Y assi trasladaron los Setanta: *Videbitur Hierusalem in semetipsa.* Y es assi, que la Iglesia de Aphrica estaba casi destroçada con tanta multitud de hereges Pelagianos, que enseñando la gracia no tener nacimiento en el Cielo, ni origen soberano, sino que tenia su descendencia en las fuerzas de el libre alvedrio, i que nacia i se criaba dentro de la comarca de nuestra voluntad. Y assi el obrar con ella no era excellencia que dependia de arriba. Por lo qual no avia numero de los que se alistaban en la vandera de este error, i assi cudiò

Zacha. 12.

por casi toda Aphrica, aviendo tenido su principio en las partes Septentrionales. No era menor la hueste de los Manicheos, de los qualés fue Aug^o otro tiempo Maestro de Campo: mas ia con la nueva conducta de Iesu Christo, el fue el que bolvio aquel sitio profanado i estragado con tantas heregias, a su antiguo estado fiel, el fue el que bolvio a Aphrica al esplendor Evangelico antiguo, el el que arredró de aquellos sitios a sathanas, el que derrocò su sitio: por que Lucifer donde reina la infidelidad alli tiene su assièto, como lo dixo San Iuan al otro Obispo: *Scio vbi habitas, vbi sedes est sathana, & quod non fregisti fidem meam* Bien se don-
 de habitas Obispo en tierra de infieles, donde tiene su morada Lucifer, porque Pergamo era toda idolatra, como dixo Aretas: *Pergamus idolatria dedita erat supra ceteram Asiam*: porque entre fieles, aunque aia pecados, anda como huesped, i sobrefaliente, pues lançò i arredró Augustino a Lucifer de Aphrica, i reedificò la Iglesia, i le hiço a Dios Palacio i Corte, haciendole con el Evangelio morada i habitacion, i hiço a Hierusalem habitar en si misma, bolviendo la Iglesia a su primera grandeza, i donde estava la Escuela de errores, hiço sitio apacible de la verdad Evangelica. Que bien el Propheta Zacharias nos pinta como a la fuerça de el saber de Dios no ai resistencia, i que quando el saber humano, por profundo que sea, quiere cutir i probar sus fuerças con el Evangelio, siempre queda vencido, i el Catholico que entra en estas lides vencedor. Y este lugar ser de el tiempo de el Evangelio, es cosa clara, pues los Hebreos nunca se enseñorearon por armas de Tyro i Damasco, ni de Phenicia, ni de Syria; i assi se ha de entender de la admirable victoria que consiguieron los Apostoles, i Doctores de la Iglesia, de estos sitios inexpugnables, con la fuerça de la palabra de Christo. Y si dixesse que es prophecia de San

Apocaly.

2.

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

- Zachar. 9 Pablo lo primero de ella, avrè dicho la verdad: *Onus Verbi Domini in terra Hadrac & Damasci requiei eius, quia Domini est oculus hominis, & omnium Tribuum Israëli. Emath quae in terminis eius, Tyrus & Sydon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde. Ecce Dominus possidebit eam, & circumdabo domum meam ex ijs qui militant mihi euntes, & revertentes, quia nunc vidi oculis meis.* Voi cortando el lugar, i juntandolo, porque es mui largo, porque se comprehenda el sentido de la Prophecia. Y la palabra *Onus*, que parece que es carga i castigo, io en esta parte la tengo por vn anuncio feliz. Faboreceme el Chaldeo, que dixo: *Verbum Domini in terra Australi.* Y vn docto en estas letras: *Hac prophetia magis est pro Hadrac quam contra illam.* Y asì dixo Montano: *Evangelij enuntiandi legem in omni Syria primùm promulgandam Vateshuiusmodi oratione signifieat.* Tiempo vendrà (quiere decir) que Hadrac, Ciudad de Syria, reciba el Evangelio: *Et Damasci requiei eius*, i que en Damasco la Ciudad mas enemiga de Dios de quantas tenia el mundo, descanse Dios (modo de hablar de Hebreos para significar la possession que tomaba Dios con el conocimiento de su lei, quando los enemigos la recibian) Y este fue vn portento raro, que siendo Damasco tan contraria, no solo a la lei antigua; que lo era tanto, que para significar vn enemigo de el pueblo de Dios, i vna Ciudad que aborrecia a los Hebreos, la nombraban Damasco.
- Cantic. 7. Y asì se emèderà el lugar de los Càtares: *Nassus tuus sicut turris Libani, quae respicit contra Damascum.* Aviendo fundado David aquella torre contra toda la Gentilidad. Y Esaias para decir que en naciendo el Niño Dios, avia de traer rendidos a los Reies a sus pies, (primicias de toda la Gentilidad) lo declaró con el vocablo *Damascus*: *Antequàm puer sciat vocare patrem aut matrem, auferetur fortitudo Damasci.*
- Isai. 8.

Pues

Pues en esta Ciudad descansará Dios (dize Zacharias) i cumplióse quando en ella Pablo recibió el Evangelio; i asfentó en ella la Fee, i deshecho los errores Judaicos i Gentilicos. Y el descansar Dios en ella, es poner su Fee i Religión, i su Cuerpo i Sangre. Y así los Setenta corregidos por Sixto dixerón; *Sacrificium*, i apueua san Hieronimo esta version, imitará a los convertidos Gentiles, con los ojos que miró antiguamente sus doze Tribus: no solo convertirá a Damasco, sino a Emath, quitará los cotos, i alçará los entre dichos, i conquistará a Tyro i a Sydon, q̄ en sabiduria presumian de los mas sabios de la tierra. Y así dixo por Ezechiel: *Prudentia tua fecisti tibi fortitudinem*. Y aqui Zacharias: *Tyrus & Sydon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde*. Y en esto se descubrió la eficacia de el Evangelio, que triunphó de toda la sciencia de los Phenices, que presumian de sabios entre todos los de el mundo; pues le dixo Dios al Rei de Tyro: *Nunquid tu sapientiores Daniele?* Ifue así que conoció el de Tyro que era el Evangelio sciencia verdadera, i tenía Divina i eficaz virtud. Y a este passo los de Acharon i Azoto, que humillaron su cerviz arrogante al iugo de el Evangelio, aora si los veo, dize Dios, con mis ojos, que antes no los via con la infidelidad. Victorias fueron estas alcanzadas por la guarnicion i presidios con que Dios guardó su Iglesia, que salian, i bolvian llenos de despojos. *Et circumdabo domum meam ex ijs qui militanti mihi, euntes & reverentes*. Y de este metal i linage fue el gloriosísimo Augustino, Caudillo i Capitan de toda la Iglesia de Aphiica, que entraba i salia en los esquadrones enemigos, i o los reducía, o los ahuentaba, dilorando los espacios (otro tiempo angostos) de la Iglesia Catholica. Y así dixo san Possidio: *Predicabat saluus verbum cum fiducia adversus Aphiicanas hereses, maxime contra Donatistas, Manicheos, & Pelagianos, & adiuvante Domino levare cupit caput Ecclesie Catholicae, que*

Ezechiel
28.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

multo tempore oppressa iacebat, maiori Afrorum multitudine seducta. Predicaba Augustino la palabra de salud, haciendo le siempre la escolta Dios, iteniendo la Iglesia Catholica como humillada la cabeza en Aphrica, con tan innumerable multitud de hereges como la cercaban. Y Augustino hizo que la levantasse, dilatando su sitio i comarca. Y assi dixo San Paulino: *Augustinus exaltabit cornu Ecclesie*, que Augustino hizo que la Iglesia en Aphrica irguiesse su cabeza, porque en las disputas que entraba con Pelagio i Donato, los dexaba convencidos. Y assi se arredraban de Aphrica. Phrophecia de estas lides travadas con los infieles tiene Esaias, i de como saldrán vencedores los nuestros, dexando condenados los errores, en el cap. 54. que es de Fee ser de la Iglesia, i lo citò San Pablo a los de Galicia. Dice pues: *Omne vas, quod fictum est, contra te non dirigitur: & omnem linguam resistentem tibi, in iudicio iudicabis. Hæc est hæreditas servorum Domini.* Quando entrare contigo (con el Apostol, i el Doctor de la Iglesia) en pelea el infiel armado de pies a cabeza; i guarnecido con sus errores, i quando disparare argumentos, que son flechas contra la verdad, *Non dirigitur.* Serán saetas torcidas, i no certeras, porque no llegarán al blanco de la verdad. Esso es. *Vas fictum non dirigitur.* Y quando la lengua diestra de el herege quisiere mostrar ser sus errores verdaderos, saldrá vencida, i condenada. Y assi dixo vn docto: *Quod ubi ad verum iudicij examen aut rectè institutam disputationem referatur, vanum & mendosum reprehendum erit;* que es lo que dixo san Lucas: *Ego dabo vobis os & sapientiam, cui non poterunt resistere & contradicere adversarij vestrij,* que por otro language lo dixo Esaias: *Fortitudinẽ gentium comederis, & in gloria eorum superbietis.* Comereis a vocados la sciencia de los enemigos, que esa es su fortaleza, i quedareis de ellos vencedores, buscandò en todo la autoridad de mi Iglesia. Y assi dice Augustino: Luego que

Ad Gala.

4.

Montano.

Luc. 21.

Isai. 61.

que abri los ojos i vide tanta multitud de hereges por el mundo, luego me apresté, i salia a la defensa de la verdad de el Evangelio. No miraua ya mi honra i mi pundonor anti- guo, ni por la estimacion que los hereges hacian de mi, por que tenia por vil i baxo lo que antes amaba, todo mi desti- no era mostrarme infatigable, bolviendo por la honra de Dios, aventurando mil veces la vida por el credito de su Iglesia, conociendo que me avia hecho sal de la tierra, i que para ser sal era menester deshazerme. (Y porq̃ los curiosos de Escritura pueden desconocer mi estilo, que es siempre de clarar el Evangelio, por cuenta dellos corre esto poco, co- mo por la de estos Padres lo mucho que e dicho, y dire al fin de este Discurso) ser sal de la tierra no es otra cosa que decirles a los Apostoles, que salando no han de procurar la bienaventurança i commodidad de su vida, i el proprio in- teres en el Apostolado; porque eso es ser sal de si propios, i no ser sal de los demas: porque en la sal para obrar su mas ayentajado efecto, es forçoso que se deshaga para dar vi- da i consistencia alo que por sus passos se va a la corrupciõ. Donde infiero que el que busca en el lugar preeminente q̃ ocupa de Apostol su honra i estimacion, i provecho, este tal no es sal de otros, sino sal de si proprio. El buscar anhelan- do las rentas si son crecidas, o no, el bolver i rebolver gua- rismos, haciendo proprio aquello en que los pobres tienen parte i renta conocida, adjudicada por los Papas (quitada la administracion de los Cabildos, porque mejor se distribu- yesse por vno que por muchos) sciencia es esta que por no usada ha incurrido comisso, pues son tan raros los que la professan. La sal verdadera de la tierra es deshazerse porq̃ se hagan otros. Y es tan antiguo el hacer lo contrario, que corre desde los primeros siglos esta infelicidad, pues en tie- po de Moisen i Aaron, aquellos grandes Sacerdotes (que Moisen Sacerdote fue) aunque tuvo el gobierno politico

*Que es ser
sal de la
tierra.*

Sermon del gran Doctór de la Iglesia

de todo el pueblo de Dios. Y así dixo David: *Moyfes & Aaron in Sacerdotibus eius.* Y con aver sido tantos años sal de la tierra, i tan amados i queridos de Dios, con todo al fin procuraron ser sal de si propios, debièdo serlo del pueblo que estava a su cuidado. Y aunque no està assentado q̄ pecado fue el de Moisen, de el qual fue partícipe Aaron, di rè lo que he visto de el caso, i lo que siento. Los Hebreos dicen q̄ fue herir la piedra, mandandole Dios que hablasse con ella. Fundanlo en la palabra: *Loquimini ad petram.* Y que Moises no habló, sino hirió, i salió agua en abundancia. Mas en esto no pecò Aaron: porque solo Moises fue el que hirio. Y siendo castigado Aaron como Moises, argumento es q̄ no fue el pecado herir la piedra: pues Aaron no fue complice en aquel delicto. Otros dicen que el pecado fue que titubèd Moisen, i no se resolviò en pensar que Dios avia de dar agua, por el descredito i descòhãça de parte de el pueblo, i pensò que la nùeva incredulidad sobre el articulo de dar Dios agua de vn peñasco, avia impedido lo que Dios tenia decretado. Y así dixo David: *Vexatus est Moyses propter eos, & distinxit in labijs suis:* Titubèd Moisen, no acertaba a afirmar si avia desmerecido el pueblo lo que Dios tenia determinado por la nueva desconfiança, i el pecado fue romanear Moisen la clemencia de Dios con la maldad de el pueblo, i hacer condicional lo que era decretorio. Mas si he de decir lo que siento, el pecado fue que el pueblo avia endechado la salida de Egipto, diciendo: Oxa la Moisen no nos sacaràs de Egipto tu ni Aaron, i quisierò poner en ellos las manos. Y así dice el texto: *Versi in seditionem* Y como se vieron desacreditados, i que corria conocido riesgo su vida i su honra, bolviendo por ella i no por la de Dios, de cuya omnipotencia dudaba el pueblo (tal era de fogosa i sedienta su sed) ptebiendo ante poner el credito de Dios, miraron mas por el suyo, haciendo proprio lo que era

zgeno, i queriendo ir a la parte de el hecho milagroso con
 Dios, no teniendo ellos parte alguna, ni pudiendo la tener.
 Y assi dice la Escritura qual fue el pecado de ambos herma
 nos: que fue: *Audite rebelles & increduli: num de petra hac*
vobis aquam poterimus eicere? Rebeldes, e infieles, escuchad,
 atended, oid; no podremos nosotros sacar agua de este pe
 dernal? Atribuiendose a si (bolviendo por su estimacion i
 credito) el sacar agua, que era proprio de Dios, i debiendo
 decir: *Non poterit Deus?* dixeron: *Non poterimus?* anteponiē
 do su credito al credito de Dios, queriendo alçarse el instru
 mento a maiores de la virtud de la causa principal. Este fue
 el delito que castigó Dios tan rigurosamente, pues les di
 xo: *Qui non credidistis mihi, ut sanctificaretis me coram filiis*
Israel, non introduceris hos populos in terram quam dabo eis. Y
 notese que no dixo: *Non crederetis me*, que eso fuera de
 cir que fueron incredulos, no dixo sino *mibi*, que en Espa
 ñol quiere decir: Mas mirastes por vuestro credito que por
 el mio, santificando os a vosotros i no a mi. A fee que no
 auéis de entrar en la tierra de Promission. Que esto es lo q̄
 dixo David: *Et ulciscens in omnes ad inventiones eorum.* Y Esa
 ias: *Interpres tui pravaricati sunt in me, & contaminavi Pri*
cipes sanctos. Esto es ser fal de si propios, deviendo serlo
 de los demas, mirando por la honra i authoridad de Dios.
 Y que bien dixo la calidad de la fal Zacharias: *Circumdabo*
domū meā ex ijs qui militāt mihi. Yo guarneceré mi Iglesia de
 vnos soldados, q̄ todo quāto afanaren en la milicia sea para
 mi. *Militāt mihi*, buscādo mi provecho i no el suyo, q̄ lo dixo
 gallardamente el Propheta Micheas en vn lugar literal de lo
 q̄ trato, pues aviēdo cōtado el nacimiento de Christo en Be
 thlē, i la generaciō de las eternidades, luego tratō de la pri
 mera fal de la Iglesia, q̄ fuerō los Apostoles, i de la milicia de
 sus presidios, i dixo: *Suscitabimus super eū septē pastores, enoſto*
optimos homines, & pascēt terrā Nēroth in lactis suis: & terrā

Zachar. 9.

Mich. 7.

Assur

Sermon del gran doct̃or de la Iglesia.

Affur in gladio, & erunt reliquiæ Jacob in medio populorum multorum, quasi ros à Domino, & sicut stilla super herbam. Son palabras de la Sanctissima Trinidad; Aunque parece que nace el niño en Bethlem, desvalido, i no tiene Archeros, ni guarda que mire por su portal, tiempo vendrá que aya quien le cerque en cõtorno, pastores i Cavalleros convenientes para su defenfa: eso es siete i ocho, los suficientes para cõquistar todos quatro angulos de el mundo. No les faltarán lanças ni cuchillos, lâças como a Cavalleros, i cuchillos como a pastores. Y estõs serán vn rocío, i vnas blandas lloviznas en medio de los pueblos: misterioso modo de pintar vn Apostol, ia padeciendo como pastor, ia militando como soldado, ia haciendo ricia en Nembroth, ia desbratando a Affur, que es la conversion que los Apostoles hicieron en tantas partes de la tierra, entregada a la idolatria; i siendo rocío, de lo mustio i seco de la mies, por dalle frescor i vida, se deshiço el rocío, porque para alegrar el campo es forçoso deshacerse el, porque viva la mies, que es el oficio de la sal deshacerse para que su virtud se halle en los que sala, como se viò en el gloriosissimo Augustino, entre todos los q̃ la Iglesia ha tenido despues de la sal Apostolica, mas viva sal, i que mas se desgiço, como dice san Vicente Ferrer de la Orden esclarecida de los Predicadores, que el zejo de Augustino, ni le dexaba comer, ni dormir, viendo la heregia de Pelagio desplegada por el mundo, i que aviendo nacido este en las partes septentrionales para açote de la Iglesia, avia Dios levantado en la parte Austral al grande Augustino para que el solo hiciesse rostro, i cõtrastasse tanta multitud de hereges, que con lo vivo de su ingenio, i con el abismo de su sabiduria dilatasse los limites cortos de la Christianidad, assentando que la gracia tra don de Dios, i que no era possible con fuerças naturales, ser el hombre patricipe de la Divina naturaleza: Assentò la cõsustancialidad de el hijo

con

con el padre, contra Ario. Desbaratò los errores Manicheos, assentando que el Hijo de Dios fue verdadero Hijo de Maria, hombre de corpulenta substancia de Adam. Y quiè no entèderá de Augustino, i de Pelagio el lugar de los Cantares: *Surge Aquilò. Veni Auster. Perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Basta ia, viento Septétrional lo que has soplado, i el daño que has hecho en el jardin de la Iglesia, que has aburado de plantas, que de estrago has hecho en el huerto cerrado de mi casa. *Veni Auster. Ven Abrego, i Vendaval,* retoca con tus frescos filos lo que la inclemencia de el regañon ha destruido. Levantate Augustino. Sopla desde Aphrica, desbarata los carambanos de los errores de Pelagio. Broten las plantas Religion i Fee, otro tiempo secas cõ los errores, broten las flores, salga la fragrãcia de la Fee verdadera con la palabra de este Vendabal soberano: language de Escritura, dar palabra al viento, para mostrar su gala i bizarría en el decir. Pues para significar, como el Vendabal venció la malicia de el Regañon, lo dixo el Eclesiastico por este estílo: *Ros obviãns à calore vehementi humi Eccl. 43. lem efficiet eum, in sermone illius siluit ventus.* Quando se finció el tremol i ruido de el Vendabal, se finció en la tierra rocío, i se ahuiéntó lo arrecido i frío, i los combates i clamores de el Regañon. Callaron, i apareció lo invernizo, vna apacible i fresca Primavera. Descripción de nuestro caso, pues el daño de los rigores e inclemencias, que todas han siempre soplado de la parte Aquilonal, i soplarán en los dias vltimos de el mundo, quando venga el Antichristo, que en esta parte ha de nacer. En esta parte nació Pelagio, i en Aphrica Augustino, que le ahuiéntò, i arredrò su heregia de todas aquellas partes. Tiempo es ia, gloriosissimo Santo, de recoger las velas, contando en breve vuestras excellencias, i los raros privilegios que el Cielo os dio. Dexò de *Excelencia de Augustino. 2*
 contar el aver tenido por hijo de vuestro habito i Religion

Sermon del gran Doct^r de la Iglesia

si vido la
Essencia
Divina.

al gloriosissimo Patriarcha, illustrissimo santo, prez i grandeza de España, i de toda la Iglesia Santo Domingo, instituidor i Padre de la esclarecida i aventajada Religion de los Predicadores, que primero que lo fuesse, fue Canonigo en Osma, de vuestro habito, Religion instituida por vos. De la qual facò no solo vuestra Regla, pero vuestro espiritu i sabiduria, pues con soberano destino hiço tanta resistencia a la heregia de los Albigenes, que tenia ocupada toda Fracia. Passò en silencio la institucion de la Orden de los Hermitaños, que es la que ha engrandecido siempre la Iglesia, cuyo habito i correa siempre truxistes, teniendo ella mas de quinientos años de antigüedad, mas que essotras Religiones, no aviendo en la Iglesia mas que ella i la de San Benito, i era el banco i el deposito de la sabiduria. Esta sagrada Religion era la que entorces provcia de sustento la Iglesia Catholica; porque siempre ha tenido, i tiene, i tendrá, hasta q̄ fenezca el mundo, insignes santos, heroicos Lerrados, esclarecidos en el conocimiento de la Theologia Escholastica. Y parece que ai particular influencia de el Cielo sobre esta sagrada Religion, haciendolos dichosos i bienaventurados en esta excelencia de saber la Escritura sagrada. Y assi sus sermones son aventajadamente recibidos de los fieles, i se les echa de ver que sus Predicadores se apacientan en sus dehesas, i beben de sus fuentes, sin comer pastos, ni beber fuentes ajenas, con que an alcanzado la justa nombradia de señalados Predicadores, sabios en las formalidades, que está obligado a guardar el Predicador, i doctos en la intelligencia de la Escritura. No traigo a la memoria los santos, que son en numero crecidos. Los Simplicianos, los Guillemos, los Tolentinos, que este Santo solo bastara para enriquecer muchas Religiones: porque vn Cielo lleno de Estrellas, a que partes varias no dará luz? Pero para que me detengo en lo q̄ todos saben, pues el Angelico Thomás

confies:

confiessa a boca llena, (con ser en la Iglesia vn Blandó, q̄ siépre
 está brillando resplandores, esclareciendo la Iglesia) q̄ el glorio
 so Augustino fue su Maestro, i q̄ las formalidades en su primera
 pureça no se hallaró sino en Augustino. De cuja Regla se apro-
 vecharon tãbien quaréta i nueve Religiones Monasticas i Mili
 tares. Pero para q̄ me detengo, pues ia maior grandeça fuia, q̄
 le hace no solo avétajado en magestad, sino entre los Doctores
 el primero despues de los Apostoles; pues tengo para mi, q̄ el
 glorioso Augustino vido la Essencia Divina de passó, como la vi
 do Moisen i san Pablo. Y aunq̄ pudiera aprovecharme de las ra
 zones de S. Jhomás, q̄ convino q̄ viesse Moisen la Essencia Di *i. p. q. 12.*
 vina, por la grãdeça del oficio de gobernar aquella Monarchia *ad finem.*
 Hebrea, no solo en lo Espiritual i soberano, sino en lo politico i
 judicial. Y tãbié fue justo se hiciesse esta merced a S. Pablo, por
 q̄ avia de ser Predicador de las gentes, tambien fue conveniête
 q̄ le hiciesse el Cielo esta rara merced a Augustino, de q̄ viesse
 de passó a Dios, porq̄ avia de ser la mas resplãdeciente luz a su
 Iglesia, i porq̄ avia de hacer rostro a tãta multitud de heregias.
 Y como Dios le avia escogido a posta para empresa rã alta, ilu
 strando su entendimiêto, i aficionãdo su volûtad, esclareciêdo
 su memoria, i regalãdo su alma, llenãdola de resplandores, abra
 sandola en llamas de lucidissimo fuego, como dixo Esaias: *Et re Esai. 58.*
plebit splendoribus animã tuã, & eris tanquã hortus irriguus: Lleva
 rã resplãdores de gloria tu alma, i embriagarã cõ el riego de su
 dulçura tu coraçõ. Y fue asì, q̄ se metio tan adelãte Augustino
 en los sentimiêtos i abraços de Dios, q̄ se vido por vn poco en
 estado bien aveturado i feliz. Y porq̄ no parezca q̄ excedo, diga
 esta verdad S. Paulino: *Vidimus nuper venerabilẽ Augustinũ, Divi*
no amore flãmante, quasi Seraphim per contẽplationẽ Sancte Trinitati Epistol. ad
condivatũ. Nullatenus dubitamus admirantes super his que loquebatur Adamã-
& alta voce clamavimus: Beatus venter qui te portavit, & benedictus dum.
 fermo oris tui. Poco ha q̄ vimos, i llegó a nuestra noticia, q̄ el ve
 nerable Augustino como vn Seraphin, por la contẽplacion, fue
 cõbidado a ver la Sãctissima Trinidad, i en ninguna manera lo
 duda

Sermon del gran Doçtor dela Iglefia

dudamos. Viofe claramẽte, por lo q̄ hablava: porq̄ parecia mas q̄ humano, i levantamos la voz, diciẽdo: Bienaventurado el viẽtre q̄ te traxo, i bienavẽturada la palabra de tu voca. Mas el glorioso Augustino en sus Cõfefsiones cuenta el caso. *Si Deus ipse solus loquatur, vt audiamus, non per linguã carnis, neque per vocẽ Angeli, neque per vocẽ nubis, neque per enigma similitudinis; sed ipsum sine his audiamus, sicut nunc extendimus nos, & rapida cogitatione attingimus æternã sapientiã super omnia manentẽ regionem vbertatis indeficientis, vbi pascis Deus Israël veritatis pabulo, vt talis sit sempiterna vita, quale fuit hoc momentũ intelligentiã cui suspiramus.* Y en el mismo capitulo. *Ambulabimus gradatim cuncta tẽporalia, & ipsum cœliũ & venimus in mentes nostras, & transcendimus eas, & attingimus modicẽ toto ictu cordis.* Y valga por comẽtador el Doçtor *Sup. Epif.* Angelico de ambos a dos lugares, q̄ dice: *Si aliquis videret ipsa 2. ad Cor.* intelligibilia, & naturas rerũ, non per sensibilia, neque per phantasma *cap. 12.* ra, is raptus est ad tertium cœlum. Y dice el glorioso Augustino, q̄ oio, no por lengua de carne, ni por voz de Angel, ni por enigma, ni visiõ prophetica, ni por semejança alguna, hablar a Dios, i con vn rebuelo tocò la eterna sabiduria en la region de la gloria, i esto fue vn momẽto, en el qual vido a Dios, i siẽpre le que dò (passado el acto soberano) suspiro, anhelando por goçar de Dios por eternidades. De aqui salio Augustino todos los senos i apartados secretos de su alma, llenos de conõcimẽto de cosas mil, provechosas para llenar la Iglefia delas corriẽtes abũdãtes de su doçrina, q̄ podemos decir del: *Vespere delectabitis, vifitasti terrã, & inebriasti eã, & multiplicasti locupletare eã. Flumẽ Dri repletũ est aquis.* A la tarde deleitareis, Señor, vuestra Iglefia. Y fue assi, q̄ Augustino no fue hijo de la mañana por aver gastado la primera edad en los malos sinieftros i errores de el Manicheo. Y assi fue hijo de la tarde, como lo dixo el: *Serò te amavi pulchritudo antiqua, & tam nova. Serò te amavi. Vocasti me, & clamasti, conuocasti, splendisti, & fugasti cœcitatẽ meam.* Tarde, Señor, te amẽ, hermosura eterna i nueva para mi, tarde te amẽ. Tus clamores despertaron mi sueño. Alũbraste, Señor, i respilãdeciste, i ahuiẽtaste

taste la tiniebla de mi error. Y así Augustino hecho vn rio gran
 de i espacioso, enriquecio la tierra cō sus abundantes cōrriētes.
 El da al Eschoiastico riego, q̄ baña abundantissimamēte las Vni
 versidades y Cathedras de la Iglesia. El es el q̄ fertiliza los cam
 pos de la Escritura, el el q̄ da Reglas a los Religiosos, enseña las
 leies i fueros de el casado, se derrama en alabāças de el estado
 Angelico de los virgines, el el que engrandece el recogimiēto
 santo de el Celibato, el da leies con que se han de gobernar las
 viudas, el da forma de vivir a los Obispos, arredrando de su ca
 sa, no solo las sirviētes, pero aū las parientas. Y no tiene estado
 la Iglesia, al qual no aia dado Augustino Regla con q̄ se confer
 ve, i viva. Al fin es Rio por todas partes abundante, cuios rauda
 les i creciētes no los menguarà el tiempo, porq̄ tiene sus mine
 rales i nacimiēto en la Piedra, q̄ es Christo. No me puedo con
 tener sin cōtar vn prodigio en estremo admirable, q̄ ensalça a
 nro glorioso Patriarcha: y es, q̄ S. Sigisberto Obispo Laudocēse
 fue devoto grāde de Augustino, i suplicavale a Dios siēpre q̄ ce
 lebrava, le abriēse camino como pudieffe tener alguna reliquia
 de S. Augustin, i vn dia estādo en Prisma, se derrocò en el suelo, i
 postrado, le suplicò a Dios cō ardiētes lagrimas, le hizieffe esta
 merced, i fue tā ardiēte el encēdimiēto i devocion, q̄ se quedò
 dormido, i vido entre sueños vn Angel cercado todo deluz, q̄ lle
 gava al altar, i q̄ traia vn vaso de Cristal guarnecido de muchas
 i mui ricas piedras, i lo puso en el altar, i dixole el Angel, Sigis
 berto duermes? Respòdio el Sāto, Quiē sois señor? Dixo el An
 gel, Yo soi el Angel q̄ guardè a Augustino, i guardè su coraçõ no
 se corrópieffe, porq̄ le tenia Dios guardado para esta ocasion, i
 no erarazò se atrevieffe la corrupciõ avn coraçõ q̄ tātò supo de
 la Sātissima Trinidad. Levátate, i goza deste tesoro. Despertó el
 Sāto i como se le representò en la fantasia, hallò ser verdad, i ha
 lló el coraçõ fresco, q̄ se divisava por el Cristal; cõcurrio el pue
 blo, i el Clero, i cātārò el *Te Deũ laudamus*, i quando llegaron a
 decir: *Sanctus, sanctus, sanctus*, moviose el coraçõ de Augustino
 en el Cristal, negocio raro, caso peregrino, excellēcia prodigio
 sa,

Sermon del gran doctor de la Iglesia.

sa, q̄ como Augustino fue el q̄ mas penetrò de este misterio inefable, quiso ilustrar a nuestro Patriarca cò este milagro sobrenatural grãde, i todas las vezes q̄ el dia de la Santissima Trinidad se descubre este vaso, bulle i se menea el coraçõ de Augustino, i creo esta es la causa porq̄ la Iglesia el dia de Sã Augustin cãta el Prefacio de la Trinidad. Y assi vn libro q̄ estã en el Escorial impresso el año de 1509. q̄ se intitula, *Pan cotidiãno*, tratando deste argumẽto dize; *Idipsum in prefatione cũ dicitur sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus sabaoth exultare cernitur.* Y Germanio de Saxonia lo confirma, i Santa Getrudes, q̄ en tocãdo la musica de sacrosanto Trisagio, se meneava el coraçõ de Augustino, i era razõ, q̄ pues Augustino estuvo tres dias arrebatado en la cõtẽplaciõ de la Santissima Trinidad, i conocio, i alcançò lo q̄ otro santo no avia alcãçado despues de los Apostoles, fue se en esta excelete prerrogativa insigne, i assi, dixo Sãto Tomàs, q̄ de Augustino alcãçò las formalidades, i los cẽtros profũdos deste misterio, i pues de lo soberano le engrãdece el Doctor Angelico; hable de lo natural vn Arabe enemigo de nuestra Religio, para q̄ digamos: *Inimici nostri sint indices eius*, Avicena, q̄ si nacio en Sevilla i vivio en Cordova, su origẽ fue Africa, y tratãdo de el glorioso Augustino dixo, *Apparuiisti compatriota noster, homo mirabilis in uniuersa terra, altissimi intellectus, diuinarum, humanarum rerum, scientia. & sapientia peritissimus, quod de te sentio accipe: parcant mihi Socrates, Aristoteles, & Plato, & omnes mundi sapientes, tu enim tantum scientiã possides quantum humana menti tribui potest* O cõpatriota (q̄ yo Africano soi, si Andaluz) que vistosa fue al mũdo vuestra persona, hõbre raro, admirable, en todo lo q̄ la tierra se estiẽde insigne, de entẽdimiẽto profũdissimo, por estremo sabio en ciẽcias Divinas i humanas. Si è de dezir lo q̄ siẽto, perdonẽme Socrates i Aristoteles, i Platõ, q̄ a ti solo se dio lo q̄ pudo llegar a persona vmana en su sabiduria. Y pues el Arabe enemigo leuãta a cũbre de dignidad al grã Augustino, hagan se le guas los Catolicos, derramẽse en alabanças de quiẽ le repartieron aventajadamente tan innumerables exçelencias, que aqui fueron de gracia, i aora de eterna gloria.